Tornant al Cinc d'Oros

Maria Rubert de Ventós

Recibido 2021.07.06 ::: Aceptado 2021.07.08
DOI: 10.5821/palimpsesto.23.10719
Persona de contacto: maria.rubertupc.edu
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-4731-6518
Doctora Arquitecta por la UPC

ABSTRACT

La intervención de OAB en la antigua sede de un banco situado en el cruce de Avda Diagonal con Jardinets de Gràcia compone dos edificios de factura, composición y materiales distintos, separados por un nuevo pasaje, lo que no es frecuente en los centros de las ciudades y menos en un lugar con tantísima presión.
Probablemente lo mas singular del proyecto sea este nuevo pasaje que enfoca desde los Jardinets de Gràcia a la Iglesia de Nuestra Señora de Pompeya. Cortar el volumen e introducir un pasaje publico además de crear nuevas visuales ofrece otras ventajas. Se trata de un proyecto donde el vacio tambien cuenta. Una solución que beneficia a los edificios y a la vez a la ciudad.

PALABRAS CLAVE: Cinc d'Oros; Casa Seat; Barcelona; pasaje.

Un edificio en esquina que inventa un nuevo pasaje

En el cruce de Avda Diagonal con Jardinets de Gracia, frente al Palau Robert, ha surgido un nuevo edificio partido, desdoblado en dos, que recicla la anterior sede de un banco (1), y le da un uso nuevo. La intervención compone dos edificios de factura, composición y materiales distintos, separados por un nuevo pasaje. Lo que no es frecuente en los centros de las ciudades y menos en un lugar con tantísima presión.

El edificio que hace frente a la Avenida y que ocupa el numero 109 del Passeig de Gracia con 5 plantas para la sede corporativa de la Casa Seat, cambia la alineación del volumen y rectifica la curva original por una fachada recta de esquinas romas y color dorado. La torre de apartamentos de 20 plantas con acceso desde Jardinets de Gracia, mantiene el volumen original, pero cambia el orden de la fachada y engloba el anterior ático como un remate de huecos a doble altura. Uno tiene una fachada de acero calibrado de bronce con vidrio serigrafiado, el otro se compone con un entramado estructural metálico blanco que encaja grandes ventanales que a la vez incluyen espacio de ventilación.

Probablemente lo mas singular del proyecto sea este nuevo pasaje que enfoca desde los Jardinets de Gràcia a la Iglesia de Nuestra Señora de Pompeya. Cortar el volumen e introducir un pasaje publico además de crear nuevas visuales ofrece otras ventajas a la vez que ofrece mas superficie de fachada y por lo tanto mejores condiciones a la edificación que va a insertarse en esas antiguas plantas de oficinas. Una estrategia opuesta a la de los grandes edificios *mixed use* que proliferaron a finales del siglo XX que operaban en el sentido contrario, integrando oficina,servicios, comercio, hoteles etc. en un mismo envoltorio; cambiando la escala y fisonomía de los centros urbanos con el argumento de insertar densidad y variedad de funciones. (2)

Esta intervención nos remite a la habilidad con que otros proyectistas han utilizado la estrategia de cortar, dividir o fragmentar parcelas y volúmenes y creación de espacios públicos que proliferaron en el centro de las ciudades en la postguerra en Europa y también en Estados Unidos. Quizás el ejemplo de la Lever House de Skidmore, Owins and Merril construida en 1952 en Park Avenue en Nueva York , sea la referencia mas citada. El Economist construido por Alison y Peter Smithson entre 1954 -1964 en el centro de Londres, es un caso distinto. Se trata de una agrupación de tres edificios de altura y distinta escala que descomponen y abren la manzana a la calle, creando visuales y un nuevo espacio publico peatonal. Otro antecedente de esta estrategia de descomposición, mas interesante, es el complejo para viviendas, negocios y oficinas de Luigi Moretti construido entre 1949-1955 en Via del Corso Italia, 13, en Milano. El proyecto, construye 5 edificios con claras diferencias de alturas, formas y orientaciones, entorno a un espacio público que engarza un itinerario jalonado por placitas y jardines. Los edificios presentan soluciones de fachada distinta, tanto en la descomposición de ventanas como en los revestimientos.

En Barcelona quizás el mejor ejemplo sean los pasajes del s XIX que subdividían las manzanas Cerdà y que fueron en su momento una solución que permitía mayor edificabilidad y a la vez ofrecer un tipo de vivienda distinto, a menudo unifamiliar, a la edificación residencial perimetral. En zonas no centrales los pasajes funcionaban para albergar talleres y viviendas artesanas, como las que eran mayoría en Gracia.

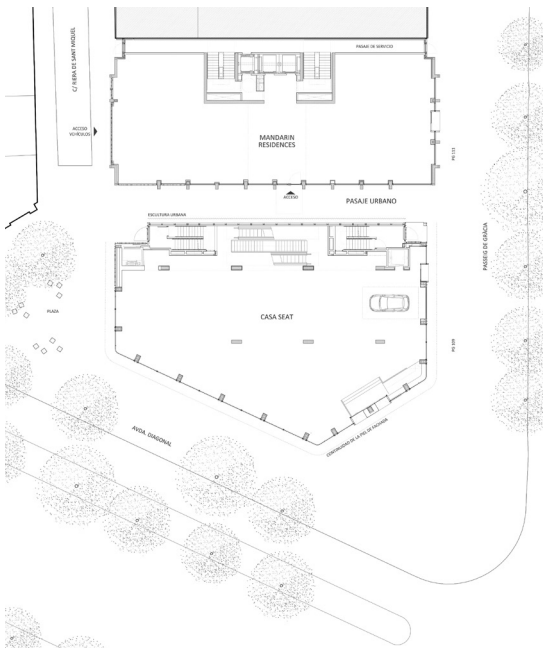
Los edificios singulares mas interesantes construidos a partir de los años 60 también ofrecían distintas soluciones para insertarse en manzanas compactas. La torre Urquinaona de Antonio Bonet Castellana desdobla la edificabilidad con una solución peculiar adosando a las medianeras parte del volumen edificado y organizando una planta zócalo de la que se desprende la torre singular cerámica, pero con el mismo material. Se trata de una solución mas arriesgada que la del Banco de Sabadell (antes Banco Atlántico) de Francesc Mitjans Miró en la esquina Balmes Avda. Diagonal que adosa y cierra la manzana con dos estrechos cuerpos laterales rehundidos y de material distinto, de altura similar a los edificios colindantes.

Ferrater explora en la esquina que construye la nueva fachada doble a la plaza del Cinc d'Oros, aplicar esta estrategia de descomponer, dividir y fragmentar en vez en vez de agregar y englobar en un mismo lenguaje y orden compositivo. Un proyecto donde el vacio tambien cuenta . Una solución que, a mi modo de ver, beneficia a los edificios y a la vez a la ciudad.

Nota 1
Se trata de una de las esquinas con mayor visibilidad de Barcelona y que precisamente por ello ha ido cambiando de uso y propietarios. Había sido ocupada por una torre con jardín que justificaba la disposición escorada de la Iglesia de santa Maria de Pompeia. El Banco Comercial Transatlántico a finales de los años 50 compró la parcela de unos 1000m2 de superficie para el traslado de su sede central y convocó un concurso restringido entre los arquitectos mas relevantes de la ciudad- Raimon Duran Reynals, José Antonio Coderch de Sentmenat, Pere Llimona Torras i Francesc Mitjans Miró y Eduard M. Balcells Buigas y posteriormente Santiago-. El vencedor fue el proyecto de Balcells, arquitecto del Banco, con una solución probablemente menos arriesgada que la de otros proyectos presentados al concurso. El comercial Transatlantico se inauguró el 21 de marzo de 1961 y durante años seria el primer edifico singular y el más alto de la ciudad. El Deutsche Banck , tal como otros bancos traslada su sede de Plaza Cataluña y compra el edifico del Transatlántico en 1961. El edifico cambia carpinterías y instalaciones sin modificar substancialmente la factura de fachadas.

Nota 2
Otra cosa es el efecto derivado de los nuevas actividades y su impacto sobre el barrio, que puede tener consecuencias gentrificadoras similares.

MARIA RUBERT DE VENTÓS es Doctora Arquitecta por la UPC y catedrática del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la ETSAB.



EXTRACTO DE LA MEMORIA
DEL PROYECTO
Carlos Ferrater (OAB)
Colaboradores: Xavier Martí y Núria Ayala (OAB)
2018
Fotografía: Joan Guillamat

Cerdà planificó su proyecto para el Ensanche de Barcelona a partir de un punto que después sería denominado el Cinc d'Oros, junto al barrio de Gràcia. En ese lugar Ildefons Cerdà cruzó la avenida Diagonal y el Paseo de Gracia, los dos ejes fundacionales y principales del ensanche de Barcelona y sobre este esquema trazó la cuadrícula. El Franquismo eliminó el Cinc d'Oros como lugar y retiró la escultura que simbolizaba la República el año 1957, tras un concurso en el que participaron algunos de los mejores arquitectos de Catalunya. El Deutsche Bank eligió la propuesta para su edificio bancario que ha llegado hasta nuestros días. El edificio de corte hierático y pretendidamente monumental, obtuvo la licencia pero quedó fuera de ordenación por lo que la única alternativa para remodelarlo y adaptarlo a los nuevos usos y exigencias de un edificio del s. XXI consistiría en una remodelación que respetara exactamente el volumen y la silueta del edificio existente.

Se proyecta desde lo existente, cortando el edificio en dos volúmenes independientes que conforman un pasaje que discurre entre ellos desde el Paseo de Gracia (Jardinets) hasta la Iglesia entregirada de los Capuchinos (Pompeia) en la Diagonal, configurando una pequeña plaza como final de la Riera de Sant Miquel en su encuentro con la Avenida Diagonal.

El volumen anterior, con su fachada estructural broncínea con grandes cristaleras y de carácter institucional destinado a ser la nueva sede de la Casa SEAT, consta de planta baja a doble altura y cinco niveles. Este volumen intermedia con los edificios colindantes que forman el frente de la Avenida Diagonal. El nuevo volumen exento y pentagonal elimina su lado curvo frente al obelisco a la vez que delinea sus esquinas de forma curvilínea hasta conseguir una fachada continua en sus cuatro costados dejando su fachada posterior al pasaje como un muro ciego, soporte de una escultura urbana de gran dimensión que acompañará el tránsito del pasaje.

La trama estructural que conforma la fachada, superpuesta sobre los soportes perimetrales existentes del edificio, absorbe los esfuerzos a viento y construye la retícula compositiva. La marquesina a 6m de altura se abre al cono visual del viandante, al tiempo que ofrece protección solar especialmente en verano, de manera semejante en como actúa la serigrafía en bronce de los vidrios de las plantas superiores. Las fachadas que albergan escaleras, cuerpos de servicio y galerías de instalaciones se tratan con celosías de elementos broncíneos verticales.

El segundo volumen, frontal al pasaje, actúa a modo de atrio de entrada del nuevo vestíbulo del edificio residencial. La torre muestra su gran esbeltez en sus fachadas laterales a Paseo de Gracia y Avenida Diagonal, adelgazándose en sus extremos y construyéndose a partir de una estructura de acero nacarado que recoge en sus huecos las ventanas a sangre que coplanarias con la estructura aparecen como suspendidas reflejando la ciudad.
Un segundo pasaje de servicios, posterior en su encuentro con los edificios colindantes del Paseo de Gracia, solucionará los temas de evacuación de los núcleos verticales, los espacios de servicio y las plantas bajo rasante. El desencoche del aparcamiento subterráneo se produce desde la Riera de San Miquel mediante dos montacoches.
La planta sexta de la torre residencial se destina a servicios complementarios de las viviendas, como club social y bar, business center y salas de reunión o gimnasio. Desde ella se accede atravesando el pasaje por un ligero puente a la terraza jardín del edificio anterior de uso exclusivo de las residencias.
La materialidad constructiva ayudará a entender ambos edificios como un único conjunto con las diferencias propias del uso de cada uno de ellos.

Así, el nuevo proyecto construye un pasaje peatonal, un espacio urbano que articula una propuesta compleja a la vez que diferencia los nuevos usos y ofrece a la ciudad en uno de sus lugares más emblemáticos y centrales, un proyecto permeable y contemporáneo.

¡El libro de arquitectura ha muerto! ¡Viva el libro de arquitectura!

Marc Longaron

Recibido 2020.07.12 ::: Aceptado 2021.07.19
DOI: 10.5821/palimpsesto.23.10720
Persona de contacto: m.longaron@lacapell.com
Arquitecto por la ETSAB

ABSTRACT

Desde hace años se frivoliza con la desaparición de las librerías y de los libros en papel. Si observamos los datos publicados regularmente sobre el mundo editorial en España, creo que podremos analizar su situación.
Como ha sucedido con otras profesiones que han sufrido un declive económico repentino y acusado, los libros de arquitectura han experimentado un retroceso en los últimos 15 años, un retroceso que, sobre todo, puede observarse en el importe medio de compra de libros por persona que ha caído un más allá del 50 %.
Estamos asistiendo a un cambio de paradigma en el que son las pequeñas editoriales las que están empujando el sector que había quedado ralentizado. Las editoriales tradicionales también han movido ficha y han encontrado nuevas fórmulas para financiar sus ediciones.
Asistimos a un momento de transformación y evolución del libro de arquitectura que no habíamos visto en muchos años y, por tanto, a un momento muy alejado de aquellas voces pesimistas que auguraban, y lo siguen haciendo, el fin del libro, y en especial el de arquitectura.

PALABRAS CLAVE: libro; revista; arquitectura; editorial; librería.

Desde hace años se frivoliza con la desaparición de las librerías y de los libros en papel. A pesar de ello, no he tenido la ocasión de cruzarme con nadie que me explique estadísticamente el origen de dichas elucubraciones, que, sin esa explicación, toma una deriva propia de la pitia. Por el contrario, si observamos los datos publicados regularmente sobre el mundo editorial en España, creo que podremos analizar su situación.

En 2002 había 3.377 editoriales, mientras que en 2019 la cantidad se había reducido a 3.169; es decir, un 6 % menos. Sin embargo, cuesta creer que este sea el origen de la debacle de un sector con tanta inercia como el del libro, pues, como sabemos por otras industrias —como, por ejemplo, la de la construcción— han tenido caídas mucho más acusadas sin que ello haya implicado su desaparición.

En cambio, en lo que se refiere al número de títulos editados en el país sucede justamente lo contrario: en 2002 se publicaron 73.624 títulos, mientras que en 2018 se publicaron 90.073; es decir, aun con un 6 % menos de editoriales, estas publicaron un 22 % más de libros, de modo que la oferta no solo no se redujo, sino que se amplió.

También hubo quien vaticinó que el libro en papel se volatizaría a principios del siglo XXI con la aparición del libro electrónico. Durante 2007 aparecieron 2.325 títulos en formato electrónico y en 2019 se llegó a los 23.840 títulos. Sin duda se trata de un crecimiento muy importante, pero el libro electrónico no ha llegado a desplazar al libro en papel, que ha seguido discurriendo un camino en paralelo.

Y ¿qué pasa con los libros de arquitectura?

Como ha sucedido con otras profesiones que han sufrido un declive económico repentino y acusado, los libros de arquitectura han experimentado un retroceso en los últimos 15 años, un retroceso que, sobre todo, puede observarse en el importe medio de compra de libros por persona que ha caído un más allá del 50 %. Dicha cifra es una combinación de la reducción del número de libros (y posiblemente de la menor conciencia sobre la necesidad de tener una buena biblioteca propia para el desarrollo profesional) y de la caída del precio medio actual de esos libros, que no sobrepasa los 18 euros.

Pero justamente, al contrario de lo que cabría esperar de esta situación de retroceso, se está produciendo un intenso cambio que ha dinamizado el mercado editorial de los libros de arquitectura, con desapariciones estelares combinadas también con apariciones estelares. Desapariciones estelares como, por ejemplo, muchas revistas de arquitectura en papel. Actualmente se publica un 25 % de las revistas que se publicaban antes de 2007. Habrá quien diga que por aquel entonces se publicaban demasiadas revistas y con escaso interés, pero, más allá de esta valoración, lo que ha sucedido es que el papel de las revistas se ha trasladado a los píxeles de las pantallas, lo que ha permitido que se publiquen muchísimos más contenidos que en 2007. Ya sea a través de revistas que combinan el papel con el formato electrónico —como *El Croquis, Architectural Review, TC Cuadernos*, etc.— o de la aparición de nuevas revistas exclusivamente en formato electrónico (en las que a menudo el índice tradicional se desmenuza y pierde fuerza en favor de los artículos individuales sin por ello perder el comisariado) como *HiC, t18, ArchDaily, Plataforma Arquitectura*, etc.

Estamos asistiendo a un cambio de paradigma en el que son las pequeñas editoriales las que están empujando el sector que había quedado ralentizado (ya antes de 2007). Y es precisamente por todos estos motivos por los que todavía tiene más valor poder presenciar la aparición en los últimos años de las nuevas editoriales de arquitectura como Puente editores, Ediciones Asimétricas, Recolectores Urbanos, Caniche, Bartlebooth, etc.

Editoriales a menudo pequeñas (y a veces unipersonales) que, con un gran esfuerzo, están lanzando una amplia variedad de títulos de arquitectura con tiradas cortas de 600, 800 o 1.500 ejemplares como máximo. Esto se traduce en que los libros se agotan en un corto plazo de tiempo, frente a las ediciones del pasado que se arrastraban por las librerías durante años. Además de las nuevas editoriales, asistimos a más proyectos personales de arquitectas y arquitectos que deciden publicar su propio libro en un momento como el actual y hacerlo sin caer en el amateurismo editorial (el Do It Yourself que los grandes gigantes de la distribución facilitan) aliándose con las nuevas editoriales —como por ejemplo MY16EDIT o 47-61 Editor— que aportan el conocimiento necesario para que el proyecto deje de ser amateur y se convierta en un libro apto para su comercialización.

Las editoriales tradicionales también han movido ficha y han encontrado nuevas fórmulas para financiar sus ediciones (a menudo más grandes por dimensión física del libro y sobre todo por su tiraje). Una de esas fórmulas es la alianza entre la editorial y un museo, una universidad, una entidad financiera o directamente la administración pública, que participan de los costes de todo el proceso. Entre estas editoriales encontramos a Park Books, Lars Müller, Actar, Fundación Arquia, etc.